

◆ En qué medida la formación ofertada a jóvenes en paro en el medio rural, a través del programa de escuelas-taller, contribuye al desarrollo local: estudio de un caso

María José Soria Duarte

INTRODUCCIÓN

La información que se proporciona a través de éstas páginas, que a continuación vamos a desarrollar, es mínima si tenemos en cuenta la diversificación o el gran número de escuelas-taller que desde el año 1985 se han creado.

No podemos decir que se caracterice por proporcionar aspectos de carácter normativo y estadístico, que den una visión general de cómo las escuelas contribuyen al desarrollo local, sino que nos basamos en el estudio de caso que durante dos años se ha hecho en una escuela-taller. A través de: la observación; el contacto con los miembros de la escuela; una serie de entrevistas realizadas a éstas personas así como a otros agentes que participan en ella, como son por ejemplo los sindicatos o el INEM; noticias aparecidas en prensa sobre la escuela en cuestión; transcripciones de jornadas en las que han participado personas relacionadas con la escuela; y seguimiento de los/as alumnos/as-trabajadores/as que a través de un contacto informal se va siguiendo, pretendemos reflejar qué ha supuesto para ellos su paso por la escuela-taller durante dos años, si se ha generado o no empleo relacionado con los oficios de los cuales han recibido formación y en qué medida éstos programas formativos suponen una lanzadera para el desarrollo de su localidad y comarca.

Con respecto a este estudio, al tratarse de un estudio de caso el peligro ha radicado en que "se entra en la vida de otras personas con el interés de conocer cuál es su pensamiento e interpretación del mundo en que viven". Entonces, "el dilema ha estribado en cuestionarse qué posición deontológica, ética y legítima cabe adoptar". Por lo que hemos optado, entre otras, por: la confidencialidad, utilizándose siempre seudónimos al identificar a la escuela como a los miembros de ésta; e imparcialidad, con ello se pretende mostrar las posturas contradictorias de una manera imparcial (SORIA, 1997). Es decir, no pretendemos hacer explícito el nombre de la escuela-taller para salvaguardar su anonimato.

LA ESCUELA-TALLER

Tomando como referencia el proyecto de la escuela-taller, ésta se encuentra enclavada en una zona que "ha sufrido a lo largo de la historia un importante aislamiento debido a la estructura de su espacio, que ha dificultado la articulación interna del territorio y de éste con los ámbitos colindantes". Es decir, se caracteriza por ser una zona casi despoblada, muy desarticulada y dominada por los aprovechamientos extensivos, las grandes dehesas. El despoblamiento se origina en los años sesenta con el boom de la emigración, configurándose una estructura demográfica envejecida y un perfil de la población joven que se dibuja por representar una masa de población considerable, afectados por el paro, que se enmarca dentro de la problemática que caracteriza a España en general. La falta de formación es otro de los factores que inciden de manera negativa, existiendo un elevado índice de fracaso escolar. Y no pudiendo optar éstos por la formación profesional, ya que en la comarca no se ofertan muchas modalidades e infraestructuras, teniéndose que desplazar a otra comarca para acceder a ello. Y no todas las familias cuentan con los recursos necesarios ya que están acogidos a trabajos temporales y la mayor parte del tiempo dependen del PER (Plan de Empleo Rural).

En definitiva, la zona se caracteriza por "*un alto índice de paro, falta iniciativa de unos jóvenes conformistas, pasivos, desprovistos de motivación y logro personal, la carencia de infraestructura industrial, la indiferencia hacia actividades de iniciativa empresarial ...*". (SORIA, 1997).

Como vía de solución del paro juvenil y como alternativa a la falta de formación profesional se presenta el proyecto. Éste consiste en "*la rehabilitación de un antiguo edificio para convertirlo en un futuro albergue, con el objetivo de que sirva como centro a la práctica de turismo rural, con actividades cinegéticas, de senderismo, rutas patrimoniales y gastronómicas, deportivas y de tiempo libre*" (DIARIO, 21/2/97: 191). Definiéndolo el director como "uno de los más sólidos pilares sobre el cual el pueblo espera la realidad de su futuro próximo y sonriente".

Los módulos que forman ésta escuela son: selvicultura y usos tradicionales de los bosques, albañilería, mantenimiento de edificios, carpintería y serrería, y recursos turísticos en el turismo rural.

Estos módulos acogen a 45 jóvenes, 18 mujeres y 27 hombres, repartidas las mujeres entre los módulos de selvicultura y de turismo rural. Mientras que los módulos de carpintería, albañilería y mantenimiento de edificios lo conforman hombres.

Entre los hombres, cuentan con certificado de escolaridad 11, con graduado escolar 11 y con el BUP sin completar 5. entre las mujeres, 3 tienen el certificado de escolaridad, 10 el graduado escolar, 4 BUP sin finalizar y 1 ha fracasado en la carrera, optando por abandonar sus estudios superiores. Sin experiencia laboral hay 11 hombres y 4 mujeres.

Atendiendo a la clasificación por gupos o sexos, de los/as alumnos/as-trabajadores/as el 40% son mujeres y el 60% hombres. En cuanto a su nivel académico:

con certificado de escolaridad hay un 40.7% de hombres y un 16% de mujeres; con graduado escolar el 40.7% son hombres y el 55.5 % son mujeres; Sin completar el BUP se da el 18.6% de hombres y el 22.22% de mujeres; y el 5.68% de las mujeres han llegado a cursar estudios universitarios, abandonando por haber fracasado.

En conclusión, es mayor el porcentaje de alumnos-trabajadores con un menor nivel de estudios que las alumnas-trabajadoras, que se caracterizan por tener un mayor nivel de formación. Mientras que las experiencias laborales reflejadas en sus fichas son: en las mujeres tareas como asalariadas agrícolas, niñeras, dependientas y limpiadoras; y en los hombres actividades como recolección de residuos sólidos, camareros, peón de albañil y peón agrícola.

A través de la escuela-taller se trata de "reactivar el patrimonio social, cultural y económico".(Director. Diario, 21/2/97:191). Se persigue el desarrollo comunitario y de recursos humanos, tales como la formación, educación y política de integración y empleo". (Diario, 21/2/97:193). También, como objetivo prioritario se busca "formar a personal cualificado en los trabajos en los que esta escuela-taller tiene sus miras", ya que existe una gran deficiencia.

"La finalidad de la creación de la escuela está dirigida a paliar el 46% de paro de la población joven. Tratando los recursos endógenos de la comarca como una única salida al desarrollo local, medio que hará de impulso generador de Empleo y favorecerá la implantación de nuevas técnicas, basadas en métodos de trabajo artesanales. Con el objetivo de crear cooperativas y pequeñas empresas (informar, expandir, canalizar y ofrecer alternativas basadas en el medio). Porque los alumnos serán los que lleven el albergue que rehabilitará la Escuela Taller. La Escuela Taller pretende dar respuesta profesional a muchas de las necesidades presentes, tanto en construcción, mobiliario público, artesanos especializados, profesionales de la hostelería y animadores de turismo rural y ocio... Las previsiones turísticas y de desarrollo económico, supone que los alumnos saldrán de la Escuela Taller con buenas perspectivas comerciales o de trabajo". (Proyecto de la Escuela-taller).

Las perspectivas de empleo que se plantean en el proyecto de la escuela taller, proponen que "el ideal por el que se va a trabajar es para la inserción del cien por cien de los alumnos en el mundo laboral", aunque reconocen que "ésto es prácticamente imposible". Porque están seguros, dadas las expectativas de este Ayuntamiento, de los recursos que va a ofertar para los distintos trabajos de los módulos y las facilidades que de entrada se están manifestando. Apuestan por el "sesenta y cinco por ciento de los alumnos para que puedan integrarse en el mercado laboral". Y ésto lo refuerzan, argumentando que "han recogido módulos que en la zona no hay existencias de ellos, por la fuerte demanda de personal de estos módulos y por el mercado abierto que tienen a su lado..., sedienta de especialistas".

Las perspectivas de empleo para cada módulo, según aparece plasmado en el proyecto son éstos:

Módulo de selvicultura y usos tradicionales de los bosques

Promover y fomentar el desarrollo socioeconómico y cultural de la población, fomentando la creación de empleo estable y el de la potencialización de los recursos

endógenos, activando el desarrollo local, en este módulo se cumple al completo. Teniendo la población un gran término y siendo del Ayuntamiento más del 50% y estando repobladas más de 8.000 hectáreas de pinos y eucaliptos. Con el fin de que sean los alumnos de la escuela taller (según el Ayuntamiento) los encargados de realizar las labores de replantación de pinos, limpia, podas, injertos, saca de hincos, aclareos y fundamentalmente de la entresaca de la madera, que se cifra en estos momentos en unos veinte millones de pesetas anuales. Prácticamente, todos los alumnos que salgan tienen asegurado su continuidad en el mercado laboral, además de los encargados de la entresaca de madera estarán estrechamente ligados con los del módulo de carpintería-serrería, ya que serán los que traigan la materia prima para estos alumnos...

Albañilería

Formar a los alumnos como albañiles, intentando suplir la falta de esta mano de obra especializada. Porque la población..., está envejecida por la marcha de jóvenes en busca de trabajo, pero unida a esta despoblación se suma el regreso de personas maduras en gran número a sus casas, por haber cumplido la edad laboral o por la pérdida de su puesto de trabajo. Éstos invierten sus ahorros en remodelar sus casas porque se han quedado obsoletas o son muy viejas y están deterioradas, o por el hecho de hacer algunas mejoras más placenteras y que antes, debido a la falta de recursos no pudieran acontecerse. La necesidad de una vivienda digna, que aquí se traduce en "condiciones", hace que sea éste el sector con más demanda de toda la comarca, llegando mucha mano de obra de otras zonas..., para cubrir las necesidades del mercado..., mensualmente se otorgan, en cifras medias anuales, unas quince licencias de obras menores y entre cuatro y cinco obras mayores, teniendo éstas la mayor incidencia en los meses de verano. Estas cifras hablan por sí solas y de cómo se encuentra el sector y de la repercusión en el mismo que van a tener los alumnos de la escuela taller...

Turismo rural

Generar una nueva modalidad de empleo en la zona. Este módulo está llamado a ser el más ambicioso de los presentados. En primer lugar, los alumnos que pretendan acceder a este módulo van a necesitar unas características de formación-cualificación superiores al de los otros módulos, ya que la salida que van a tener es notoriamente diferente que el resto. Cuando los otros módulos terminen con el edificio..., éste se convertirá en un albergue para turismo rural. Será el primero de la zona y los alumnos de este módulo los encargados de llevarlo, gestionarlo, promocionarlo y montar todas las actividades para las que han sido formados. Por la situación del albergue, es necesario precisar que dada la situación del futuro albergue rural dentro de la amplia dehesa ..., es posible prever que éste sea uno de los centros de mayor interés de la zona, por paisajes, gastronomía, interés cinegético, por rutas, etc. Todo el alumnado estará capacitado para desempeñar todas las funciones y se prevee un ciclo rotatorio dentro de las diversas funciones que este tipo de trabajo tiene consigo...

Mantenimiento de edificios

Formar al alumnado para realizar pequeños trabajos de especialistas, además de los terminados de las grandes obras..., se trata de uno de los módulos que se pueden valer por sí mismos para encontrar empleo, dada la gran oferta que en todo momento tienen los especialistas que salgan después del período del proyecto y, además, en todos los lugares donde pretendan establecerse. Si las salidas laborales que tienen los del módulo de albañilería son significativas, de idénticas gozan los de este módulo o quizás de más, ya que se trata de las labores que más requerimiento necesita la población...

Carpintería y serrería

Ofrecer formación a diez alumnos, para instruirlos en dos ejes básicos a la hora de encontrarse con el primer trabajo: carpintería y serrería. La primera, y aunque el alumnado participa durante todo el proyecto de ambas, cuenta con un amplio mercado en toda la zona. En primer lugar, por la demanda que la cantidad de obras exigen. Y, en segundo lugar, por la carencia de profesionales que existen en nuestra comarca. Y, en todos los casos, por la falta de profesionalidad, de calidad y de medios. El noventa y cinco por ciento de los trabajos realizados para las obras que se realizan en esta zona, son realizados por personal que viene de fuera de nuestra comarca, incluso de otras provincias, quedando para el pueblo los trabajos rutinarios y de menor cuantía. En estos momentos nos encontramos también un fuerte incremento en la adquisición de muebles artesanos, para las cortijadas que en gran número se están rehabilitando en toda la comarca: mesas, sillas, lámparas, percheros, repisas, camas, armarios, etc. La segunda, nos viene dado por el gran interés que muestra el Ayuntamiento. Y viendo la necesidad de multitud de empresas del sector agro-alimentario, del cervecero, etc. Por la compra de palés, se ha dispuesto formar en serrería y fabricación de palés al alumnado de este módulo, para que con la madera de la entresaca puedan construir la mercancía. Ya sólo queda abrir mercados, y que sean ellos mismos los empresarios o el Ayuntamiento en colaboración con los alumnos (proyecto de la escuela-taller).

En el proyecto de centro también se observa que se planificó inicialmente un módulo de carpintería metálica. "Hubo que priorizar, teniendo en cuenta el albergue..., resultaba muy caro". Las perspectivas de empleo que se previeron para el módulo de carpintería metálica se pueden resumir en: "falta de profesionales en el sector; gran demanda de estos artículos en toda la zona; enormes listas de espera; precios desorbitados, debido a la carencia; y falta de originalidad, de estética".

Resulta curioso o anecdótico las palabras que se utilizan para poner punto y final a las perspectivas de trabajo de los distintos módulos. Parece optimista que diga que cuando se refiere a un módulo se está pensando "no en la utilidad que va a tener dentro del propio proyecto o a las relaciones con otros módulos, sino a la proyección futura de estos alumnos, debido a la total ausencia de estas actividades en la comarca, a la inoperancia de la existente por falta de cualificación, o a la falta de medios". Resulta pueril que se diga que "después de los dos años de formación que dura el

proyecto de la escuela taller, ante las perspectivas de trabajo que se auguran, la entrada al trabajo está prácticamente servida". Resulta presuntuoso y se cree que se ciñe a ser meramente un simple proyecto que ha perseguido que sea aprobado por los órganos pertinentes, y no se circunscribe a la realidad socio-laboral a la que estamos sometidos hoy en día.

¿EL PROGRAMA DE ESCUELAS-TALLER CONTRIBUYE AL DESARROLLO LOCAL?

Originariamente, la intención con la que se presenta el proyecto de escuela-taller es la de "formar, promocionar y dinamizar a los individuos que reciben la formación, tanto en el plano individual como colectivo". Proporcionándoles herramientas que les permitan organizarse, ayudados por agentes externos tales como el agente de desarrollo local, para buscar una salida laboral. Pero el hecho de que se produzcan transformaciones en los modos de vida y sobre todo que su realidad laboral cambie depende de que estén preparados para participar o se les haya preparado para ello. Por tanto, bajo la experiencia vivida como observadora participante en una escuela-taller la formación recibida por los miembros que la integran no se aleja en la totalidad de los módulos, salvo el proceso de enseñanza que siguen varios monitores, del concepto restringido de formación e instrucción a diferencia de lo que caracteriza al programa de escuelas-taller en sus principios o postulados. Como marca en su artículo 4 la Orden Ministerial, los proyectos de éstas constan de dos etapas:

"Una etapa formativa de iniciación, donde los alumnos-trabajadores deben de recibir formación profesional según los planes formativos establecidos; y una etapa formativa en alternancia con el desarrollo de su trabajo" (SENADO, 1993).

Como programa de educación no formal, el proceso de formación de jóvenes en paro, con titulación o no, se plantean estando en contacto con la realidad. Es decir, "proporcionándoles formación, práctica y experiencia en trabajos reales mediante la utilización de métodos inductivos, creativos, activos y participativos, demostrativos y de descubrimiento en los talleres y en la obra..., con una atención más individualizada a los alumnos-trabajadores, con el objeto de que mejoren el concepto de sí mismo y de sus posibilidades" (SENADO, 1993).

A través de este Proyecto se intentaba que los/as alumnos/as-trabajadores/as rehabilitaran el edificio y lo que se ha hecho es comenzar prácticamente desde la cimentación. Más que una restauración se ha convertido en la construcción de un edificio, con actividades demasiado sofisticadas y excesivamente arriesgadas para un proyecto formativo de dos años de duración. No se les ha ofrecido a los distintos módulos la posibilidad de llevar a la práctica los contenidos teóricos aprendidos y participar en una actividad coordinada. Los/as alumnos/as-trabajadores/as, a los que va dirigido fundamentalmente el programa de formación ocupacional, no se han sentido motivados y protagonistas ya que el proceso de aprendizaje no ha seguido el mismo progreso que la ejecución de la obra. No se ha encontrado un equilibrio

entre lo formativo y lo laboral. Uno de los monitores se atreve a afirmar que es responsabilidad de los que aprueban los proyectos, la viabilidad o no de éstos.

“No, porque el proyecto, aparte de que con ese Proyecto no se llega nunca a lograr los objetivos, no se hacen todos los ciclos... Eso es lo que el INEM debería de ver..., la obra es grande. Los objetivos ni los ven ni..., porque eso se sabe, un edificio de dos plantas, con treinta y tantas habitaciones, en dos años... Bueno, en los primeros seis meses no podían trabajar, en año y medio no lo podían terminar, no solamente los alumnos sino que también una empresa se las ve y se las desea... Pero claro, éste proyecto es imposible que hubiera sido aprobado porque no tiene un ciclo formativo completo, porque quitando la idea de que la obra es muy bonita y muy interesante, pues se sabe que no es ni para una Escuela-taller ni para dos. Porque el objetivo principal de una Escuela-taller es formar a los alumnos, ese es el primer objetivo, a través de la práctica. De la teoría y de la práctica, pero no es adaptar los alumnos a una obra... Tenían que echarlo para atrás... como los puestos son políticos, muchos ni se enteran...”. (ENT. N° 19: 2-4).

El director, persona que desarrolló el proyecto y ha gestionado su puesta en práctica, al transcurrir un año de éste aprovecha una publicación de carácter local para justificar de cara a los habitantes del pueblo su no desarrollo.

“Las nuevas disposiciones legales han mermado, notablemente, el presupuesto económico que aparecía contemplado en el estudio inicial y que está condicionando todo el proceso formativo de los alumnos-trabajadores de esta escuela-taller... De los casi 525 millones de pesetas que en un principio contaban para poner en marcha esta iniciativa, se han visto reducidos a 113... Éste presupuesto es el único que abarca todos los gastos de personal directivo, docente y alumnado, materiales para la formación y la construcción, maquinarias, viajes, cursos, etc., a los largo de los dos años de duración. Hay que resaltar que a todas luces insuficiente para abordar, tal como estaba previsto, con éxito todos los objetivos marcados”. (Director de la Escuela-taller en Publicación local, 1996).

También destaca en otra de las publicaciones que “la escuela-taller les facilita a los alumnos/as-trabajadores/as recuperar su autoestima, favoreciendo la gestión empresarial y el desarrollo local de cara al futuro”. Los hechos nos dicen que no es así, la estructura organizativa de la escuela no ha servido para dar ejemplo a los/as alumnos/as-trabajadores/as de cara a tomar iniciativas, sobre cómo se gestiona una empresa, porque no lo han vivenciado tomando parte de las decisiones que se han adoptado, salvo el curso de gestión de empresa que han recibido determinados módulos formativos. Se duda incluso de la capacidad de los/as alumnos/as-trabajadores/as, les falta empuje y necesitan de la figura de un líder que les empuje.

“Que ellos son capaces de aprender y tienen ya unos conocimientos y unas teóricas de una profesión que puedan decir que al menos saben algo. Ahora, también han existido una serie de problemas de organización, el tema económico también desmoraliza y da un poco peor imagen. Y decir que esto va más a trompicones y no favorece el tomarse las cosas en serio, que vean una institución muy organizada y eso, para irlos capacitando en eso. Pero, vamos, no se dan cuenta ahora mismo, se dan cuenta más adelante respecto a otro que no ha estado en la Escuela-taller... A nivel de aprendizaje hay gente aquí muy buena, que pueden aprender muchos conocimientos teóricos sobre su trabajo como a nivel de conocer cómo se gestiona una empresa. Pero hay que tener un espíritu, un ánimo, una cosa que no se crea así, de la noche a la mañana... Ahí yo veo como inconveniente primero la mentalidad del pueblo que no es así, emprendedora. Y quizás, a los pocos emprendedores que hay los ve la gente como que se aprovechan... La mayoría, quizás

porque son jóvenes, no tienen la necesidad de solucionarse las cosas por sí mismo... Que ahí yo veo que aunque tengan la dificultad de no tener conocimientos se pueden encontrar después con problemas por falta de espíritu... Yo veo que ahí es imprescindible que además del grupo que se forme, que estén concienciados con eso, que haya otra persona con más experiencia en el tema y con las ideas bien claras. Porque quizás les falte el tener ideas claras... Pero que tenga el espíritu de echarse para adelante por sí solo, sin que nadie le esté empujando, yo no lo veo muy claro. En los demás me da la impresión de que tampoco hay gente con las ideas tan perfectamente claras para moverse". (ENT. N° 15: 143-144).

Se persigue una educación integral, porque a través de una intervención de carácter social y educativo ésta debe contribuir a producir cambios en el contexto socio-económico de la zona en la que está enclavada la escuela-taller. se pretende que las personas que participan en los proyectos, provenientes en el caso de la escuela que nos ocupa, en su mayoría, del fracaso escolar, unos con experiencia laboral y otros sin ella pero al final afectados por el desempleo, adquieran una formación básica a través de la educación compensatoria, les cualifique profesionalmente hablando en el oficio que han elegido y les capacite para participar de forma más democrática en el entorno social al cual pertenecen y del que forman parte. Pero, ¿se les ha dado la oportunidad de participar activamente a algunos monitores y a los/as alumnos/as-trabajadores/as? Desgraciadamente no podemos dar una respuesta afirmativa, estos dos años nos llevan a ratificar que en cuanto a la base metodológica del aprendizaje en el centro no se ha tratado de evitar la reproducción de cualquier situación que recuerde la experiencia de la escuela. Se ha convertido gran parte de las veces en una prolongación de ésta, con sus mesas, sus calificaciones y descalificaciones. Y la mayoría de las veces como un tipo de enseñanza caracterizada por ser pasiva y desmotivadora. No se puede presumir de que los gestores de la escuela hayan reforzado positivamente a los/as alumnos/as-trabajadores/as, hayan permitido que se desarrolle la crítica constructiva, el diálogo razonado y la delegación de responsabilidades en las tareas encomendadas a los distintos módulos. Algunos manifiestan que "también vienen a aprender". Pero todos coinciden en que "sus vidas no van a cambiar una vez terminen los dos años" de formación-trabajo. No se ha encontrado un equilibrio entre lo formativo y lo laboral. La actitud participativa que expresan es la continuidad de lo que han aprendido. Porque no se les ha formado para tomar decisiones, ser activos, tomar parte y hacer. Sí para dejarse hacer y obedecer. Se les ha enseñado la posición de subordinados más que la de protagonistas.

Es bien sabido que el desarrollo local depende de factores económicos, sociales y de la historia de la zona. Como una alternativa para sacar de la situación de precariedad en la que está la localidad se presenta el proyecto de escuela-taller. El sentido implícito de éste, así como lo hemos entendido nosotros, es el de fomentar la actividad económica en las zonas rurales y urbanas, así como la economía social a través de la creación de cooperativas o sociedades anónimas laborales, u optando por el autoempleo. Analizando la realidad de este centro nos encontramos con que el proyecto no ha resultado muy eficaz en éste sentido. Sólo una persona ha optado

por el autoempleo, y abandonó la escuela antes de su finalización, para montar junto a un familiar un negocio relacionado con el sector servicios. Tampoco estaba relacionado con el módulo formativo al cual pertenecía. Según la mayoría de los monitores y los/as alumnos/as-trabajadores/as entrevistados "no están bien preparados para desempeñar un buen papel en el mercado de trabajo", por lo que difícilmente van a impulsar el desarrollo de su entorno rural, saliendo del atolladero donde están inmersos. Lo que se hace a través de estos oficios, tales como albañilería y mantenimiento de edificios, es:

"Saturar el mercado de ese oficio... Entonces, lo que pasa es que pasa de ser parado sin cualificar a parado cualificado, pero sigue estando 'parao' ... Hay que planificar un poco y hacer un estudio previo importante para ver cuáles son las carencias que tiene el municipio...". (ENT. N° 19:203).

Se ha materializado el proyecto de señalización de senderos, financiado por el patronato de turismo, constituyéndose como empresa el monitor de turismo rural junto a cinco alumnos/as-trabajadores/as. Pero el que se haya llevado a la práctica el proyecto está sometido a la voluntad del director, participan quienes él, junto a determinados miembros de la entidad promotora (el Ayuntamiento), han decidido. Al igual, los demás proyectos de empleo han sido decididos en última instancia por el gestor de la escuela, el director, tales como el de montar un vivero y una cooperativa de carpintería.

"Y, después, una vez metido en el módulo y ya funcionando hubo un tiempo en que sí había un grupo de gente ilusionado en el tema de montar un vivero. Después la cosa se enfrió bastante porque había una serie de problemas en la Escuela-taller, que no se ha podido con eso... El Ayuntamiento no aclaraba el tema de disponer de un terreno, no había medios económicos. En fin, que la cosa se ha enfriado y ya no había esa motivación, no lo veían muy factible. Y yo, tampoco he insistido más mientras no hubiera posibilidades reales de ofrecerles algo. Es decir, no voy a crear ilusiones, tampoco desechar el tema, pero que no está la cosa muy...". (ENT. N°15:138-139).

"Nos ha dicho que si no metemos a esa persona, a cierta persona, que no nos dan las máquinas. Así, con esas palabras. Que si no metemos a esta persona que nos olvidemos de las máquinas, que no hacemos nada". (ENT. N° 13:116).

Para nada se puede decir que la motivación de la organización sea la de que la reflexión y el diálogo son las bases que más claramente les hacen incidir en la consecución de los objetivos. Más que la reflexión y el diálogo por parte de todos lo que existe es un estilo autocrático de dirección. Prevalece el "yo" sobre el "nosotros". Y así, lo que se hace es frenar la iniciativa y el ingenio. Faltándole espontaneidad al trabajo que se realiza entre todos

Después, tres alumnos-trabajadores de los módulos de albañilería y mantenimiento de edificios trabajan como peón de albañil. Poco tiempo después de terminar la escuela un número considerable de alumnos/as-trabajadores/as fueron citados por el Ayuntamiento para trabajar en el PER. En los meses venideros un porcentaje considerable de alumnos/as-trabajadores/as, y, sobre todo, de alum-

nas/trabajadoras volverán a trabajar como asalariadas en la agricultura extensiva primero e intensiva después.

Se reconoce por parte de los miembros de la administración de la escuela que se les ha dado falsas expectativas a los/as alumnos/as-trabajadores/as que para nada favorecen el que se decidan a tomar iniciativas en la gestión empresarial.

“También ha pasado una cosa aquí, que quizás ha sido un fallo nuestro, que lo tenemos que asumir, que se les ha dado a veces muchas esperanzas y las expectativas se les han agrandado demasiado, más de lo que realmente después ha sido. Entonces, eso lo que supone es una frustración... Pero también los recursos son los que hay... Y ese desconcierto hace que pierdas interés. (ENT. N° 14:121).

Aquellos que participan en la escuela-taller y su relación es externa, tales como los sindicatos, sostienen una postura más optimista, consideran que posibilitan nuevos recursos y medios de vida en la comunidad en la que se desarrolla.

“No debemos olvidar que una Escuela-taller genera riqueza, es muy importante para el pueblo en el que esté”. (ENT. N° 17:168).

Nos atrevemos a decir que no se está haciendo nada porque deje de crecer una clase social despreocupada por la búsqueda de empleo y que siga afanando por los subsidios de desempleo. Las escuelas-taller son una llave que pueden abrir o iniciar la lucha por convertir el desempleo de jóvenes, entre 16 y 25 años, en un camino hacia el empleo. Con el propósito de ir poco a poco disminuyendo el grado de marginalidad existente.

Bajo la expresión de algunos monitores, el paso de los/as alumnos/as-trabajadores/as por la escuela se convierte más en un medio para ganar dinero que para adquirir formación que les posibilite su salida laboral.

“...al principio, con la mentalidad que hay aquí yo creo que ellos tenían la idea de que ésto era un cursillo más del INEM, con la idea de que pueden sacarse un dinero. Y, a lo mejor, hay alguno que pensaba que le podía servir el tener un curso para que después le contraten o algo... Yo he visto a la mayoría sin las ideas muy claras y sin motivación expresa por el módulo”. (ENT. N° 15: 138).

“... el hecho de que aquí se les pague es una baza, porque sino aquí no habría cuarenta y cinco alumnos. Y después, más que la formación no creo que ellos entiendan la idea de que te tengas que formar para trabajar... Y así es como funcionan. Pero, así funcionan sus padres, sus amigos, sus hermanos y hermanas... Entonces, meterles la idea de formación es complicado... Pero hay gente que han visto que ésto es una posibilidad, y quizás casi la única que tengan después de salir a encontrar un trabajo, y con un mínimo de garantías. Porque aquí se trabaja, aquí la gente trabaja en unas condiciones pésimas. Y entonces, no quita que haya mucha gente que esté aquí por el dinero”. (ENT. N° 14: 121).

En cambio, los/as alumnos/as-trabajadores/as sostienen que lo más importante a destacar es que les sirve para adquirir formación.

“Yo creo que para aprender una cosa que desconocía... Yo pensaba que no iba a sacar nada. Y me empezó a gustar y he visto que se puede sacar algo. Yo, por lo menos, he intentado hacer lo máximo que se puede hacer”. (ENT. N° 13: 115).

Tampoco muestran reparos al expresar que el que no hayan salido todo lo formados que debieran depende de la programación.

“Porque en nuestro módulo, en concreto, sí hemos aprendido mucha teórica. Después en la práctica, lo único que sabemos que es del módulo ha sido sembrar y plantar. Porque lo demás..., qué hemos hecho... Tampoco ha servido de nada, porque nos hicieron arrancar los juncos para pasar el tiempo, para que no estuviéramos parás”. (ENT. N° 2: 18).

El centro del problema cualitativo es el fenómeno participativo. La participación es el proceso histórico de conquista de la autopromoción. Se reconoce que es difícil sentir el derecho a la participación, tanto por la dificultad de ejercerla así como para orientarnos en el desarrollo comunitario. (COLLADO, 1990).

Son muchos los inconvenientes que se presentan y muchas las personas interesadas en que ésta no se dé. Son aquellos, los que detentan el poder y mueven los hilos, por ejemplo el gestor de la escuela aunque no de cara al escaparate u opinión pública, los interesados en que todos asuman una actitud de sumisión.

Sostenemos que el paro laboral conduce a los/as alumnos/as-trabajadores/as a circunscribirse a su propio yo y en ningún momento piensan que para salir de tal situación pueden plantear estrategias de acción participativas. Pero para que se replanteen su actividad individualista es preciso que se les proporcione formación, siempre y cuando ésta resulte efectiva. Porque, por ejemplo, en este caso no se les ha dotado de habilidades, ni se ha llevado a la práctica de forma adecuada la programación. Otro elemento que ha resultado clave o trascendental es la actitud de pesimismo y no creencia en la realización del proyecto por parte de los monitores, quizás porque no han participado de forma democrática en la escuela y viéndose agravado por la falta de dotación presupuestaria.

CONCLUSIONES

- Es preciso que antes que se determinen los módulos que van a integrar la escuela-taller se haga un estudio sobre cuáles son las necesidades que tiene la zona, qué profesiones se demandan y tener en cuenta que se está saturando el mercado de determinadas profesiones.
- Los encargados de la formación-capacitación técnica de los/as alumnos/as-trabajadores/as han de ser profesionales y no moverse por intereses personales, tales como búsqueda de influencias y enriquecimiento, económicamente hablando. Es decir, presentar proyectos que en la práctica sean reales.
- A los/as alumnos/as-trabajadores/as se les ha de implicar en la organización de la escuela-taller como personas activas, donde se les reconozca voz y voto, con el objeto que les sirva de plataforma de lanzamiento para en un futuro no muy lejano tomen decisiones que van a incidir de forma decisiva tanto a título individual como en el desarrollo de su zona. Decir que la escuela que nos ocupa no es ejemplo de ello.
- Es de vital importancia que se les enseñe a trabajar de forma conjunta. Pero, a la vez, el ente promotor ha de hacer de motor y no desinteresarse o interesarse de una forma aparente, de cara al escaparate, porque los/as

alumnos/as-trabajadores/as tomen iniciativas. Proporcionándoles facilidades y no poniéndoles obstáculos.

- La escuela-taller no se puede justificar alegando que no cuenta con la suficiente dotación presupuestaria y no proporcionarle experiencias similares a las que en un futuro ellos tienen que llevar a la práctica, porque éstas les proporcionan un conocimiento que es decisivo al enfrentarse al mundo laboral.
- El módulo de gestión empresarial han de recibirlos todos los módulos formativos y no al final, con prisas y corriendo, sin que a los/as alumnos/as-trabajadores/as no les dé tiempo a asimilarlos.
- No se les forma como especialistas sino como simples peones, lo cual conlleva un mayor grado de inseguridad que les hace dudar de su capacidad, por lo que optan en su mayoría por el empleo por cuenta ajena y en un alto porcentaje en actividades que no guardan relación con la formación que han recibido. Ésto convierte, desgraciadamente, a los programas de escuelas-taller en un intervalo de tiempo donde los/as alumnos/as-trabajadores/as dejan de engrosar las listas del paro, pero una vez terminada ésta se reanuda la cultura del subsidio del desempleo.

BIBLIOGRAFÍA

- BAILO RUÍZ, U. (1988): "Una experiencia concreta de creación de empleo juvenil: las escuelas-taller". *Economía y sociología del trabajo*. Nº 1/2, págs. 153-158.
- CAMARERO RIOJA, L.A. (1992): El mundo rural español en la década de los noventa: ¿renacimiento o reconversión?. *Documentación Social*. Nº 87, págs. 8-28.
- COLLADO BRONCANO, M. (1990): "El papel de la Formación Ocupacional dentro de las estrategias más amplias de desarrollo social". Memoria de las I Jornadas- Encuentro de Formación Ocupacional. Motril, págs. 129-140.
- DEL BARRIO ALISTES, J.M. (1997): "¿Existe la Escuela Rural". *Cuadernos de Pedagogía*, Nº 251, págs. 85-89.
- FERRÁNDEZ ARÉNAZ, A. (1995): "Formación y creación de empleo". *Herramientas*, Nº 41, págs. 30-38.
- GAIRÍN, J. (1992): "Las Escuelas-taller (I)". *Herramientas*, Nº 19, págs. 50-57.
- GAIRÍN, J. (1992): "Las Escuelas-taller (II)". *Herramientas*, Nº 20, págs. 46-51.
- GAIRÍN, J. (1992): "Las Escuelas-taller". En Ferrández, A. (Dir.): *La Formación Ocupacional. Realidad y perspectivas*. Madrid: Diagrama; págs. 161-187.
- GARCÍA SANZ, B. (1994): "Nuevas claves para entender la recuperación de la Sociedad Rural". *Papeles de Economía Española*, 60/61, págs. 204-218.
- GELPI, E. (1992): "Formación ocupacional y políticas de empleo". En Ferrández, A. (Dir.): *La Formación Ocupacional. Realidad y perspectivas*. Madrid: Diagrama; págs. 27-33.
- Informe a la Ponencia constituida en el seno de la Comisión de Trabajo para el estudio del Programa de Escuelas-taller y Casas de Oficios* (Texto aprobado por el Senado). "BOCG", Senado, Serie I, núm. 381, de 18 de noviembre de 1992.
- MARUHUENDA FLUXÁ, F. (1994): "La salida de la escuela y la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo". *Revista de Educación*, núm. 303, págs. 41-67.
- NAYA, L.M. y otros (1994): "Impacto del Programa de Escuelas-taller en Guipúzcoa. Datos obtenidos en una investigación". *Revista de Educación*, núm. 303, págs. 89-126.
- PÉREZ GONZÁLEZ, J.M. (1988): "Escuelas-taller y Casas de Oficios". *Economía y Sociología del Trabajo*, Nº 12, págs. 161-162.
- PÉREZ NÚÑEZ, I. y LIMÓN DOMÍNGUEZ, D. (1992): "Formación Ocupacional y Medio Ambiente en espacios naturales protegidos". Memoria de las I Jornadas-Encuentro de Formación Ocupacional. Motril, págs. 147-154.
- SORIA DUARTE, M.J. (1997): "Los procesos de participación en una Escuela-taller: estudio de un caso". *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*. Sevilla: AIDIPE, págs. 467-470.